

Expectativas como predictores del consumo de alcohol en universitarios

Expectancies as predictors of alcohol consumption in college students

Eréndira Valdez-Piña

Facultad de Estudios Superiores - Iztacala
UNAM

Daniel Pech-Puebla

Facultad de Estudios Superiores - Iztacala
UNAM

Jennifer Lira-Mandujano

Facultad de Estudios Superiores - Iztacala
UNAM

El objetivo del estudio fue evaluar si las expectativas predicen el nivel de riesgo del consumo de alcohol en universitarios de acuerdo al Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT). Participaron 450 universitarios que asistían a una universidad pública del Estado de México, quienes respondieron el cuestionario de expectativas hacia el alcohol (AEQ) y el AUDIT. Los resultados señalan que las expectativas predicen el consumo de alcohol ($F= 87.222$, $p= 0.000$). En relación a las sub escalas de expectativas, la expectativa de incremento de la sexualidad predijo el consumo de riesgo y perjudicial. Para los otros niveles de consumo no se encontró ninguna expectativa relacionada. La importancia de conocer de qué manera las expectativas influyen sobre el consumo de alcohol, reside en que es una guía para conocer los factores específicos que están involucrados en el consumo y así tener mejores estrategias de prevención. En el actual trabajo, la expectativa de incremento de la sexualidad predijo un consumo de riesgo o perjudicial, por lo que se debe enfocar en el desarrollo de habilidades para el consumo moderado y aspectos relacionados a conductas sexuales de riesgo, para evitar consecuencias como embarazo no deseado entre otras.

Palabras clave: alcohol, predictores, universidad, expectativas

The aim of study was to evaluate if expectancies predict alcohol consumption risk in college students according to the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT). 450 college students from a public university of the Estado de México, were assessed using the Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ) and the AUDIT. The results indicated that the expectancies predictors the alcohol consumption risk ($F= 87.222$, $p= 0.000$). According to the AEQ sub-scales, increased sexuality expectancy predicted of risk and prejudicial consumption. There was no other significant predictive expectancy related to the rest of the consumption types. The importance of knowing how expectations influence the consumption of alcohol is because it is a guide to know the specific factors that are involved in consumption and thus have better prevention strategies. In this paper, increased sexuality expectancy predicted of risk and prejudicial consumption, so it should focus on the development of skills of moderate consumption and aspect related to risky sexual behavior, to avoid consequences like unwanted pregnancy among others.

Keywords: alcohol, predictors, college, expectancies

Dirección para correspondencia:

Jennifer Lira-Mandujano, liramjenn@comunidad.unam.mx

Carrera de Psicología, FES-Iztacala, Av. de los Barrios núm. 1, Los Reyes Iztacala, 54090 Tlalnepantla, Edo. De México.

El abuso de sustancias psicotrópicas no distingue de género, estrato social y regiones de nuestro país, e incurre principalmente en niños y jóvenes (Medina-Mora et al., 2012). De estas sustancias el alcohol es el que tiene una mayor prevalencia en el mundo (Ardila & Herrán, 2008). En México, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 (ENCODAT) señala que la prevalencia del consumo alguna vez en la vida de alcohol en población adulta mexicana de 18 a 65 años es de 77.3%, el consumo de alcohol durante el último año es de 53.3%, y durante el último mes el 39.9% de la población lo consume. Específicamente en población de 18 a 34 años, 44.6% tiene un consumo excesivo en el último año, 27.7% refirió tener consumo excesivo en el último mes y 3.1% consume diario (Villatoro-Velázquez et al., 2017).

En este sentido, se han documentado diferentes consecuencias relacionadas al consumo de alcohol, por ejemplo, se señala que el consumo nocivo de alcohol causa aproximadamente 3.3 millones de muertes cada año (World Health Organization [WHO], 2014), enfermedades gastrointestinales y cardiovasculares, accidentes de tránsito, abuso y violencia sexual, desempeño académico deficiente, problemas familiares, lesiones físicas graves, entre otros (Cronce & Larimer, 2011; Londoño, García, Valencia, & Vinaccia, 2005; Tyler, Schmitz, & Adams, 2017). Particularmente en población universitaria el consumo excesivo de alcohol está asociado a alteraciones en las relaciones familiares, con amigos y profesores, bajo rendimiento escolar, agresiones, violencia, perturbación del orden público y conductas de alto riesgo, como conducir tras haber bebido, así como relaciones sexuales sin protección, que ocasiona embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (Castaño-Perez & Calderon-Vallejo, 2014).

El consumo de alcohol en universitarios se ha caracterizado por ser excesivo, explosivo, con consecuencias que pueden ser nocivas, su frecuencia e ingesta ha incrementado, y la edad de inicio de consumo ha disminuido, por lo que se ha convertido en un problema de salud pública (Barradas, López, Pérez, Cubillas, & Tapia, 2016; Borsari, Murphy, & Barnett, 2007; Camacho, 2005; Londoño & Vinaccia, 2005; Mora-Ríos & Natera, 2001; Wardell, & Read, 2013). Por lo anterior se han realizado diversos estudios que analizan el consumo de alcohol en universitarios, por ejemplo, se han observado porcentajes altos del consumo alguna vez en la vida, en población mexicana universitaria se encontró que 71.9% de los estudiantes habían consumido alcohol alguna vez en la vida y la edad de inicio fue a los 12.5 años, con una frecuencia de consumo baja, aunque con cantidades altas especialmente entre hombres (Puig-Nolasco, Cortaza-Ramírez, & Pillon, 2011), en otro estudio 82.3% de los estudiantes universitarios reportaron consumo de alcohol alguna vez en la vida (Castaño, García del Castillo, & Marzo, 2014) y Rodríguez-Torres et al. (2016) encontraron una prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida de 90%, en el último mes fue más frecuente en los estudiantes de 20 y 24 años (79.7%), seguido del grupo de edad de 30 a 34 años y al final los de 15 a 19 años. También se ha observado que el consumo excesivo y frecuente de alcohol se da en los estudiantes de mayor edad (Alonso &

Correa, 2016).

Dentro de esta línea también se ha observado porcentajes importantes de consumo de alcohol en niveles problemáticos y de dependencia, Puig-Nolasco et al. (2011) indican que 46% de una muestra de estudiantes universitarios bebía alcohol en niveles problemáticos, Castaño et al. (2014) encontraron que 21.6% tenían consumo perjudicial y 12.5% presentaban dependencia, mientras que en el estudio de Montaña, Morales, Gómez, Vera y Gantiva (2011) 42% de los universitarios tenían un consumo perjudicial, de los cuales 3.9% presentaban una posible dependencia. Por otro lado, Rodríguez-Torres et al. (2016) señalan que, de 207 universitarios, 21.3% tenían un consumo de riesgo, 17.4% dependencia y 9.2% consumo dañino.

Debido a los altos porcentajes de prevalencia de consumo, se ha investigado acerca de los factores relacionados con ello, se han encontrado factores, individuales, ambientales y sociales (Londoño & Valencia, 2008; WHO, 2014). Un factor de riesgo y predictor para el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol son las expectativas (Ardila & Herrán, 2008; Londoño & Valencia, 2008; Mora-Ríos & Natera, 2001). Estas expectativas son la anticipación de los efectos esperados en su comportamiento o emociones debido a la ingesta de alcohol (Borsari, Murphy, & Barnett, 2007; Camacho, 2005; Conde, Lichtenberger, & Peltzer, 2014; Mora-Ríos & Natera, 2001), las cuales regularmente son adquiridas por experiencias directas o consecuencias observadas (Ardila & Herrán, 2008; Looby, Luger, & Guartos, 2017). Particularmente las expectativas positivas tienen la característica de producir “beneficios” provocados por el alcohol, por ejemplo, hacer cosas que normalmente no se harían, desinhibición, la creencia de que ayuda a relajar y aumento de la sociabilidad (Dunne, & Katz, 2015; Iwamoto, Corbin, Lejuez, & MacPherson, 2014). En universitarios se ha señalado que beben alcohol para incrementar las sensaciones placenteras de bienestar, poder y sociabilidad, para mejorar su estado emocional, afrontar situaciones estresantes o emociones negativas y disminuir la tensión (Mora-Ríos et al., 2005; Motos, Cortés, & Giménez, 2016). En este sentido, se han realizado múltiples estudios para conocer la relación entre las expectativas y el consumo de alcohol, algunos estudios señalan que los universitarios tienden a beber más porque tienen la expectativa de que será un facilitador social y reducirá la tensión psicológica (Butler, Dodge, & Faurote, 2010; Castaño, García del Castillo, & Marzo, 2014; Londoño et al., 2005; Mora-Ríos, Natera, & Juárez, 2005), además de tales expectativas también se indica que los universitarios beben porque tienen expectativas de desinhibición y expresividad verbal (Castaño et al., 2014), McBride, Barrett, Moore y Schonfeld (2014) por su parte señalaron que en estudiantes universitarios las expectativas de mejoramiento del desempeño sexual y sociabilidad se asociaron con tasas más altas de consumo excesivo de alcohol. De acuerdo a esto, Read, Wood, Lejuez, Palfai y Slack (2004) buscaron conocer la asociación entre género, cantidad de alcohol y las expectativas de alcohol en 88 universitarios que bebían regularmente, los resultados obtenidos mostraron que las mujeres tuvieron una

mayor asociación entre la expectativa de facilitador social y la expectativa de reducción de la tensión con la cantidad de alcohol bebida. Se concluyó que la ingesta se asoció con la evaluación subjetiva de las expectativas de facilitador social y reducción de la tensión, por lo que sugieren distinguir la utilidad entre los diferentes tipos de expectativas en las intervenciones y centrarse en cómo y para quién tales expectativas podrían ser de mayor utilidad, ya que se ha observado que la conducta de beber es diferente en hombres y mujeres. Con relación a esto, Kirmani y Suman (2010) encontraron resultados contrarios donde los hombres tienen mayor expectativa de que el alcohol mejora la conducta social, las capacidades cognitivas y motoras, la sexualidad, la relajación y la reducción de la tensión, esto podría indicar que los hombres son más propensos a consumir alcohol que las mujeres.

De manera específica, se ha señalado que las expectativas en universitarios se relacionan con el consumo de alcohol y con los problemas ocasionados por el mismo, sin embargo, los jóvenes no perciben que las consecuencias fueron ocasionadas por su conducta de beber (Barradas et al., 2016; Camacho, 2005). Debido a lo anterior y a que las expectativas son un factor que se ha relacionado con el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol el objetivo de este estudio se centró en evaluar el nivel predictivo que tienen las expectativas del alcohol, además de evaluar la relación que existe entre las expectativas y el nivel de riesgo del consumo de alcohol que presentan los estudiantes de licenciatura.

MÉTODO

Participantes

La muestra se conformó por 450 universitarios, de los cuales 137 fueron hombres (30.4%) y 313 mujeres (69.6%), con una media de edad de 20.98 años (DE= 2.05). El 41.3% cursaba el segundo semestre, 21.3% el cuarto semestre 18.2% sexto semestre, y 19.1% octavo semestre. Del total de la muestra, el 23.8% (n=107) tenían trabajo remunerado, mientras que el 76.2% (n=343) no lo tenían. Con respecto al estado civil, 96.2% (n=433) eran solteros, el 2.2% (n=10) vivían en unión libre y el 1.6% (n=7) eran casados.

Aparatos y materiales

Con el fin de obtener los datos sociodemográficos, se realizaron preguntas específicas al iniciar la aplicación de los siguientes instrumentos.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol (AEQ; Brown, Goldman, & Christiansen, 1985. Adaptado por Mora, Natera, Villatoro, & Villalvazo, 2000). Es un cuestionario adaptado a población universitaria de la ciudad de México que consta de 51 reactivos con dos posibles respuestas, cierto o falso. Tienen como objetivo medir las creencias positivas del consumo de alcohol y sus efectos en la conducta social y emocional. Cuenta

con ocho sub escalas (facilitador de la interacción, expresividad verbal, desinhibición, incremento de la sexualidad, reducción de la tensión psicológica, reducción de la tensión física, agresividad y sentimientos de poder, y cambios psicofisiológicos) que indagan sobre las consecuencias positivas que se espera tener bajo los efectos del alcohol. Este cuestionario tiene una consistencia interna por Alpha de Cronbach de 0.93.

Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT; Babor, Higgins-Biddle, Saunders, & Monteiro, 2001): Consta de 10 reactivos que miden el consumo de riesgo y perjudicial de alcohol (CRPA), las opciones de respuesta se refieren a la cantidad o frecuencia relativas a ciertas situaciones de consumo y la cantidad de éste. La calificación máxima es de 40 puntos, pero una puntuación de 8 o más indica la presencia de CRPA. Una puntuación entre 0 a 7 indica un consumo de bajo riesgo o abstinencia (zona 1), 8 a 15 puntos es un consumo por encima de las recomendaciones de bajo riesgo (zona 2), una puntuación de 16 a 19 indica un consumo de riesgo y perjudicial (zona 3) y más de 20 puntos indica dependencia (zona 4). La traducción de este instrumento fue realizada por Martínez-Raga, Pérez, Castellano y Temprado (2001). Cuenta con un Alpha de Cronbach de 0.77 en la aplicación con población mexicana (Medina-Mora, Carreño, & De la Fuente, 1998).

Procedimiento

Para la recolección de datos de este estudio, se requirió el permiso para la aplicación a una universidad pública del Estado de México, posteriormente se acudió a directamente a las aulas y se explicó el objetivo de la investigación a cada grupo, se invitó a los estudiantes a participar, si los estudiantes aceptaban, firmaban el consentimiento de participación y respondían los instrumentos antes mencionados. Los datos fueron capturados en una base de datos para su posterior análisis.

RESULTADOS

Para conocer las características de la muestra, se realizó un análisis descriptivo a través de análisis de frecuencias, porcentajes y medias de puntajes de las variables a evaluar, se encontró que, de acuerdo al AUDIT 24.4% de los universitarios tuvieron una puntuación mayor o igual a 8 por lo que presentaban un consumo de riesgo o perjudicial de alcohol (CRPA), de acuerdo a los cuatro niveles de riesgo del consumo de alcohol, 75.8% (n=341) de los universitarios tienen un consumo de bajo riesgo o abstinencia, 20.4% (n=92) tienen un consumo por encima de lo recomendado de bajo riesgo, 1.6% (n=7) refieren tener un consumo de riesgo y perjudicial y 2.2% (n=10) presentan posible dependencia al alcohol. En la tabla 1 se observan las puntuaciones medias del total del instrumento AEQ y las sub escalas del cuestionario. (Tabla 1)

Tabla 1.
Datos descriptivos del total del AEQ y las sub escalas de consecuencias positivas
n=450

	Media	DE	Mínimo	Máximo
Total AEQ	18.14	10.63	0	50
Sub escala Facilitador de la interacción	4.03	2.64	0	9
Sub escala Expresividad verbal	2.30	1.80	0	5
Sub escala Desinhibición	2.37	1.60	0	5
Sub escala Incremento de la sexualidad	1.61	2	0	9
Sub escala Reducción de la tensión psicológica	2.78	1.99	0	6
Sub escala Reducción de la tensión física	1.60	1.27	0	4
Sub escala Agresividad y sentimientos de poder	1.76	2.02	0	10
Sub escala Cambios psicofisiológicos	1.69	1.18	0	3

Con la finalidad de evaluar si existía una asociación entre variables, se realizó un análisis de correlación de Pearson entre los puntajes totales del AEQ y AUDIT, los resultados mostraron una asociación positiva ($r= 0.404$, $p<0.000$).

Para conocer si las expectativas predicen el consumo de alcohol se realizó un análisis de regresión lineal simple con las puntuaciones totales de los dos instrumentos, en el cual los resultados arrojaron que las expectativas hacia el alcohol a partir del AEQ predicen el consumo de alcohol, de acuerdo al AUDIT ($F= 87.222$, $p= 0.000$), el cual explica el 16% de la varianza. Por otro lado, se realizó un análisis de regresión logística multinomial, con el fin de estimar la probabilidad de que un universitario tenga un grado específico de riesgo de consumo, dado las sub escalas de expectativas, se tomó como variable dependiente los cuatro niveles de riesgo, los cuales serán explicados en términos de las sub escalas de expectativas. Como se puede observar a detalle en la tabla 2, se encontró que para el modelo correspondiente a la zona 3 (consumo de riesgo y perjudicial) la variable incremento

Tabla 2.
Regresión logística multinomial del riesgo de consumo de alcohol y expectativas

		Exp(Beta)	p	OR (IC 95%) para Exp(Beta)	
				Límite inferior	Límite superior
Zona 1	Sub escala Facilitador de la interacción	.667	.071	.429	1.035
	Sub escala Expresividad verbal	1.269	.428	.704	2.285
	Sub escala Desinhibición	1.119	.750	.562	2.229
	Sub escala Incremento de la sexualidad	1.066	.714	.756	1.503
	Sub escala Reducción de la tensión psicológica	.581	.052	.336	1.004
	Sub escala Reducción de la tensión física	1.397	.297	.745	2.620
	Sub escala Agresividad y sentimientos de poder	.745	.102	.523	1.060
	Sub escala Cambios psicofisiológicos	1.104	.733	.626	1.944
Zona 2	Sub escala Facilitador de la interacción	.743	.194	.474	1.164
	Sub escala Expresividad verbal	1.204	.545	.660	2.195
	Sub escala Desinhibición	1.079	.832	.535	2.175
	Sub escala Incremento de la sexualidad	1.192	.321	.842	1.688
	Sub escala Reducción de la tensión psicológica	.714	.238	.409	1.249
	Sub escala Reducción de la tensión física	1.573	.166	.828	2.985
	Sub escala Agresividad y sentimientos de poder	.755	.125	.527	1.085
	Sub escala Cambios psicofisiológicos	1.183	.571	.662	2.113
Zona 3	Sub escala Facilitador de la interacción	.734	.365	.377	1.431
	Sub escala Expresividad verbal	.953	.922	.359	2.530
	Sub escala Desinhibición	.400	.122	.125	1.279
	Sub escala Incremento de la sexualidad	1.769	.043*	1.018	3.076
	Sub escala Reducción de la tensión psicológica	1.044	.919	.456	2.388
	Sub escala Reducción de la tensión física	.993	.990	.309	3.184
	Sub escala Agresividad y sentimientos de poder	1.145	.682	.599	2.190
	Sub escala Cambios psicofisiológicos	.592	.269	.233	1.501

Nota: La categoría de referencia es Dependencia al alcohol

Zona 1: consumo de bajo riesgo o abstinencia; Zona 2: consumo por encima de las recomendaciones de bajo riesgo; Zona 3: consumo de riesgo y perjudicial.

* $p < 0.05$

de la sexualidad fue la única significativa $\exp(\chi^2) = .571, p < .05$, lo cual indica que el tener mayor expectativa de incremento de la sexualidad, aumenta la probabilidad de tener un consumo de riesgo y perjudicial, con respecto a tener dependencia (nivel que fue tomado como referencia en este análisis). Mientras que para el modelo de la zona 1 y 2 ninguna expectativa resultó significativa. (Tabla 2)

CONCLUSIONES

De acuerdo a lo que se encontró en los resultados, se puede concluir que del total de estudiantes que están inscritos en una universidad pública, la mayoría tienen un consumo de alcohol de bajo riesgo y solo un cuarto de la población presentó consumo de riesgo o perjudicial de alcohol (CRPA). Así mismo, se ha encontrado una asociación positiva entre las expectativas hacia el alcohol y el consumo, lo que demuestra que cuando existen mayores expectativas de consumo, es más probable que este tipo de población tenga un mayor riesgo de consumo de alcohol y viceversa.

De manera específica, las expectativas del consumo de alcohol de acuerdo a la puntuación total del AEQ predicen el nivel de riesgo de consumo del AUDIT, sin embargo, de acuerdo al análisis realizado específicamente con las sub escalas del AEQ, solo la expectativa de incremento de la sexualidad resultó predictora para el consumo de riesgo y perjudicial, es decir, los universitarios con expectativas de incremento de la sexualidad tienen mayor probabilidad de presentar consumo de riesgo y perjudicial. Esta variable es un factor que se relaciona fuertemente con el consumo de alcohol y con las consecuencias relacionadas al consumo excesivo de alcohol.

DISCUSIÓN

Uno de los objetivos del presente estudio era conocer si existía una asociación entre las expectativas hacia el alcohol y el consumo, esta asociación se confirmó al igual que en estudios previos (Ardila & Herrán, 2008; Barradas et al., 2016; Borsari, Murphy, & Barnett, 2007; Camacho, 2005; Conde, Lichtenberger, & Peltzer, 2014; Mora-Ríos & Natera, 2001). Al explorar más a fondo esta asociación, y como demuestran los resultados de los análisis de regresión lineal, no solo existe una asociación, sino que cuando una persona con las características similares a la población evaluada presenta ciertas expectativas de consumo, el consumo es mayor.

Con respecto al consumo de alcohol de acuerdo al AUDIT, en el presente estudio la mayoría de los universitarios tienen un consumo de alcohol de bajo riesgo o abstinencia, este resultado esta dividido en la literatura, por un lado Kenney, Jones y Bernett (2015) señalan que los años universitarios se relacionan con un consumo excesivo de alcohol y altas tasas de prevalencia respecto a problemas con el alcohol y dependencia, sin embargo, también están los resultados donde se observa que la mayoría de los universitarios tienen un consumo de bajo riesgo (Montaño

et al., 2011) y que los universitarios no tienen problemas con el consumo de alcohol (Castaño et al., 2014).

Un dato que llamó la atención fue que en los resultados del estudio un porcentaje muy bajo de universitarios tiene un consumo de riesgo o perjudicial (1.6%) lo cual difiere de otras investigaciones donde los porcentajes del consumo perjudicial van de 21% a 46% (Castaño et al., 2014; Londoño & Valencia, 2008; Montaño et al., 2011; Puig-Nolasco et al., 2011). Así también, se encontró un porcentaje bajo de dependencia (2.2%), esto también es mucho menor de lo que se ha encontrado en el estudio de Rodríguez-Torres et al. (2016) donde el porcentaje de universitarios que tienen dependencia al alcohol es de 17.4%. El bajo número de universitarios con dependencia en el presente estudio, podría explicarse debido a que un porcentaje muy bajo de ellos presentaban un consumo de riesgo.

De acuerdo con los resultados sobre el AEQ, es importante resaltar que la mayoría de las expectativas no resultaron predictoras del consumo de acuerdo al AUDIT, por lo que es un área que explorar con respecto a esta población en específico. Por otro lado, a pesar de que se encontró una asociación entre los dos instrumentos, sólo una expectativa resultó predictora (incremento de la sexualidad), es decir, los universitarios con esta expectativa tienen una alta probabilidad de tener un consumo de riesgo y perjudicial que una posible dependencia, esto en parte es similar a estudios donde se observa que las expectativas del alcohol de facilitador de la interacción, expresividad verbal, reducción de la tensión psicológica, desinhibición y sexualidad se relacionan con el AUDIT (Castaño et al., 2014; Kirmani & Suman, 2010). En la presente investigación no se encontró asociación con la expectativa de reducción de la tensión psicológica, resultado que se repite en diversos estudios donde señalan que los universitarios beben con la expectativa de que reducirá la tensión psicológica (Butler et al., 2010; Londoño et al., 2005; Mora-Ríos et al., 2005) particularmente en mujeres (Read et al., 2004). Para futuros estudios, se podría retomar las expectativas y el consumo de alcohol respecto al género.

En general, los resultados tienen un fuerte impacto en cuanto a su aplicación, ya que estos hallazgos, como se ha visto en otros estudios (Ardila & Herrán, 2008; Mora-Ríos & Natera, 2001), dan pauta del por qué del consumo y lo que se puede esperar de personas con altas expectativas, debido a esto es un área de desarrollo en el diseño de programas de prevención e intervención enfocados al consumo de alcohol en población universitaria. De manera particular, en la población del presente estudio se deben trabajar aspectos relacionados en el desarrollo de habilidades para un consumo moderado, con la finalidad de disminuir conductas sexuales de riesgo y posibles consecuencias como los embarazos no deseados, relaciones sexuales sin protección y enfermedades de transmisión sexual, entre otras. Así también, las investigaciones deberían enfocarse en las expectativas negativas hacia el alcohol, por lo que el empleo del AEQ ha sido cuestionado por considerar solo las consecuencias positivas y no se consideran las consecuencias negativas, que pueden mostrar las razones por las que las personas no consumen alcohol (Conde et al.,

2014). También se sugiere en futuros estudios continuar con esta línea de investigación y explorar más a detalle la función que tienen las expectativas en el consumo de alcohol, a través de investigar las características y/o diferencias entre poblaciones con características diferentes, poblaciones con rangos de edades diferentes, con otro tipo de consumo y diferencias entre género, ya que como se ha visto, es una variable que puede hacer que el consumo se presente de forma distinta (Del Pino & Correa, 2016).

Referencias

- Alonso, A., & Correa, B. (2016). Alcoholismo en jóvenes universitarios de diferentes carreras. *Revista Psicología Científica*, 1(1). Disponible en: <http://www.psicologiacientifica.com/alcoholismo-jovenes-universitarios/>
- Ardila, M. F., & Herrán, F. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica Chile*, 136, 73-82. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872008000100009>
- Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J. B., & Monteiro, M. G. (2001). The alcohol use disorders identification test: Guidelines for use in primary care. Switzerland: World Health Organization. Disponible en: http://www.talkingalcohol.com/files/pdfs/WHO_audit.pdf
- Barradas, M. E., López, J., Pérez, J., Cubillas, I., & Tapia, P. A. (2016). Expectativas hacia el alcohol y su consumo en estudiantes de la Universidad Veracruzana. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 4, 13. Disponible en: <http://www.pag.org.mx/index.php/PAG/articulo/viewFile/406/445>
- Borsari, B., Murphy, J., & Barnett, N. (2007). Predictors of alcohol use during the first year of college: Implications for prevention. *Addictive Behaviors*, 31, 2062-2086. doi:10.1016/j.addbeh.2007.01.017.
- Brown, S. A., Goldman, M., & Christiansen, B. A. (1985). Do alcohol expectancies mediate drinking patterns of adults? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53, 512-519.
- Butler, A. B., Dodge, K. D., & Faurote, J. (2010). College student employment and drinking: A daily study of work stressors, alcohol expectancies, and alcohol consumption. *Journal of Occupational Health Psychology*, 15(3), 291-303. doi:10.1037/a0019822.
- Camacho, I. (2005). Consumo de alcohol en universitarios: relación funcional con los factores sociodemográficos, las expectativas y la ansiedad social. *Acta Colombiana de Psicología*, 13, 91-119. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v8n1/v8n1a06.pdf>
- Castaño, G., García del Castillo, J., & Marzo, J. C. (2014). Consumo de alcohol y factores intervinientes en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 40(1), 47-54.
- Castaño-Perez, G. A., & Calderon-Vallejo, G. A. (2014). Problemas asociados al consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 22(5), 739-746. doi: 10.1590/0104-1169.3579.2475
- Conde, K., Lichtenberger, A., & Peltzer, R. (2014). Validez de los cuestionarios de expectativas hacia el consumo de alcohol. *Investigaciones Andina*, 16(28), 881-896.
- Cronce, J., & Larimer, M. (2011). Individual-focused approaches to the prevention of college student drinking. *Alcohol Research & Health*, 34(2), 210-221. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3342066/pdf/arh-34-2-210.pdf>
- Dunne, E. M., & Katz, E. C. (2015). Alcohol outcome expectancies and regrettable drinking-related social behaviors. *Alcohol and Alcoholism*, 50, 393-398. doi: 10.1093/alcal/agv026
- Iwamoto, D. K., Corbin, W., Lejuez, C., & MacPherson, L. (2014). College men and alcohol use: Positive alcohol expectancies as a mediator between distinct masculine norms and alcohol use. *Psychology of Men & Masculinity*, 15, 29-39. doi: 10.1037/a0031594
- Kenney, S., Jones, R., & Bennett, N. (2015). Gender differences in the effect of depressive symptoms on prospective alcohol expectancies, coping motives, and alcohol outcomes in the first year of college. *Journal of Youth and Adolescence*, 44, 1884-1897. doi: 10.1007/s10964-015-0311-3
- Kirman, M., & Suman, L. N. (2010). Gender differences in alcohol related attitudes and expectancies among college students. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 36(1), 19-24.
- Londoño, C., García, W., Valencia, S., & Vinaccia, S. (2005). Expectativas frente al consumo de alcohol en jóvenes universitarios colombianos. *Anales de Psicología*, 21(2), 259-267.
- Londoño, C., & Valencia, C. (2008). Asertividad, resistencia y la presión de grupo y consumo de alcohol en universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 155-162. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a16.pdf>
- Londoño, C., & Vinaccia, S. (2005). Prevención del abuso en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: lineamientos en el diseño de programas costo-efectivos. *Psicología y Salud*, 15(2), 241-249.
- Looby, A., Luger, E., & Guartos, C. (2017). Positive expectancies mediate the link between race and alcohol use in a sample of native American and caucasian college students. *Addictive Behaviors*, 73, 53-56. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.04.019>
- Martínez-Raga, J., Pérez, B., Castellano, M., & Temprado, M. D. (2001). Cuestionario de Identificación de los Transtornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT): Pautas para su utilización en Atención Primaria. Suiza: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/AUDIT_spa.pdf
- McBride, N., Barrett, B., Moore, K., & Schonfeld, L. (2014). The role of positive alcohol expectancies in underage binge drinking among college students. *Journal of American College Health*, 62, 370-379. doi: 10.1080/07448481.2014.907297
- Medina-Mora, E., Carreño, S., & De la Fuente, J. R. (1998). Experience with the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) in Mexico. En M. Galanter, (Ed.), *Recent developments in alcoholism. The consequences of alcoholism* (pp. 383-396). New York: Plenum Press. doi:10.1007/0-306-47148-5_19
- Medina-Mora, M. E., Villatoro-Velázquez, J. A., Fleiz-Bautista, C., Téllez-Rojo, M. M., Mendoza-Alvarado, L. R., & Rome-

- ro-Martínez, M. (2012). Encuesta nacional de adicciones 2011. Reporte de alcohol. México: INPRFM. En: http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_ALCOHOL.pdf.
- Montaño, M., Morales, A., Gómez, M., Vera, A., & Gantiva, C. (2011). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(25), 27-35.
- Mora, J., Natera, G., Villatoro, J., & Villalvazo, R. (2000). Validez factorial del cuestionario de expectativas hacia el alcohol en estudiantes universitarios. *Psicología Conductual*, 8(2), 319-328.
- Mora-Ríos, J., & Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública*, 43, 89-96. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v43n2/a02v43n2.pdf>
- Mora-Ríos, J., Natera, G., & Juárez, F. (2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo de jóvenes. *Salud Mental*, 28(2), 82-90.
- Motos, P., Cortés, M. T., & Giménez, J. A. (2016). Edad de inicio en el consumo, motivos y cantidad de alcohol en la determinación de consecuencias en consumidores intensivos universitarios. *Universitas Psychologica*, 15(2), 243-254. doi: 10.11144/Javeriana.upsy15-2.edcm
- Puig-Nolasco, A., Cortaza-Ramírez, L., & Pillon, S. C. (2011). Consumo de alcohol entre estudiantes mexicanos de medicina. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 714-721.
- Read, J., Wood, M., Lejuez, C. W., Palfai, T. P., & Slack, M. (2004). Gender, alcohol consumption, and differing, alcohol expectancy dimensions in college drinkers. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 12(4), 298-308. doi: 10.1037/1064-1297.12.4.298
- Rodríguez-Torres, E., Camargo-Restrepo, C., Cardona-Blandón, A. M., Lozano-Sandoval, N. X., López-Medina, D. I., & Rosas-Villamizar, N. I. (2016). Consumo de alcohol y otras sustancias, un problema en estudiantes universitarios de salud. *Ciencia y Cuidado*, 13(1), 59-71.
- Tyler, K., Schmitz, R., & Adams, S. (2017). Alcohol expectancy, drinking behavior, and sexual victimization among female and male college students. *Journal of Interpersonal Violence*, 37, 2298-2322. doi: 10.1177/0886260515591280
- Villatoro-Velázquez, J. A., Resendiz, E., Mujica, A., Bretón-Cirett, M., Cañas-Martínez, V., Soto-Hernández, I., ... Mendoza-Alvarado, L. (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: reporte de alcohol. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1rMIKaWy34GR51sEnBK2-u2q_BDK9LA0e/view
- Wardell, J., & Read, J. (2013). Alcohol expectancies, perceived norms and drinking behavior among college students: Examining the reciprocal determinism hypothesis. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27, 191-196. doi:10.1037/a0030653.
- World Health Organization (2014). Global status report on alcohol and health 2014. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf